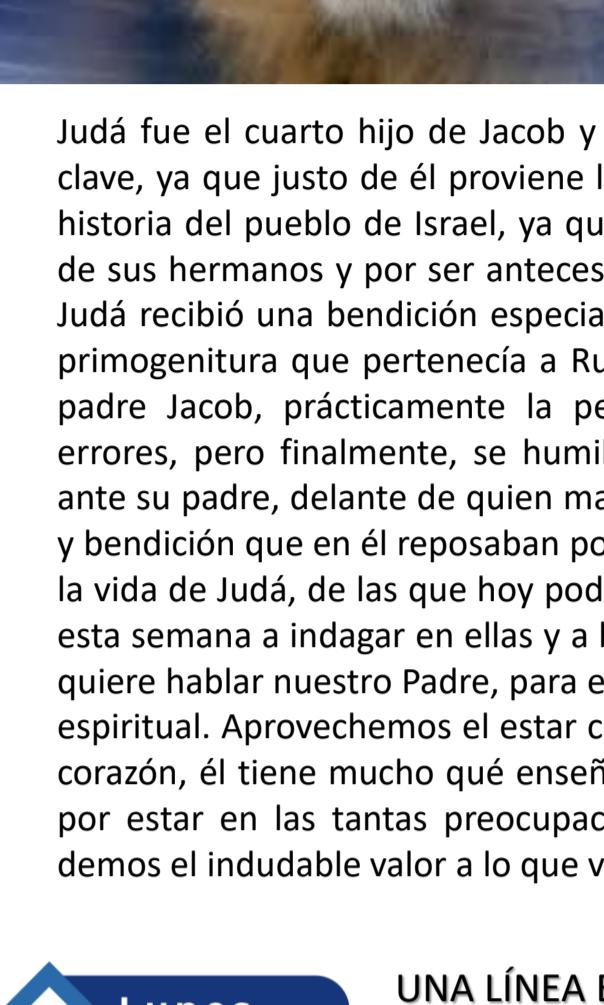




Semana del 16 al 22 de noviembre de 2025

## QUIÉN FUE JUDÁ Y QUÉ ENSEÑANZAS PODEMOS APRENDER DE ÉL

**Génesis 29:35, Mateo 2:6 y Hebreos 7:14a**

*Concibió otra vez (Lea), y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez alabaré a Jehová; por esto llamó su nombre Judá; y dejó de dar a luz...*

*Y tú, Belén, de la tierra de Judá, No eres la más pequeña entre los principes de Judá; Porque de ti saldrá un guiaor, Que apacentará a mi pueblo Israel...*

*Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá...*

Judá fue el cuarto hijo de Jacob y Lea, quien fue su primera esposa; Él es un personaje clave, ya que justo de él proviene la tribu de Judá. Su actitud fue la de un patriarca en la historia del pueblo de Israel, ya que intervino para salvar a José de la muerte, por mano de sus hermanos y por ser antecesor directo del rey David y de nuestro Señor Jesucristo. Judá recibió una bendición especial por parte de nuestro padre Jacob, él vino a tomar la primogenitura que pertenecía a Rubén, quien por cometer una falta gravísima contra su padre Jacob, prácticamente la perdió. Judá, al igual que nosotros, cometió muchos errores, pero finalmente, se humilló ante Dios primeramente, ante su hermano José y ante su padre, delante de quien mantuvo la humildad y el reconocimiento de la autoridad y bendición que en él reposaban por parte del mismo Señor. Son varias las experiencias en la vida de Judá, de las que hoy podemos extraer diversas enseñanzas; nos disponemos en esta semana a indagar en ellas y a buscar de Dios la sabiduría de su Espíritu y ver qué nos quiere hablar nuestro Padre, para edificación de nuestras vidas y para nuestro crecimiento espiritual. Aprovechamos el estar cada día en presencia de nuestro Dios, busquémosle de corazón, él tiene mucho qué enseñarnos, mucho qué darnos, lo cual no podemos perder por estar en las tantas preocupaciones que nos agobian. Ordenemos nuestras vidas y demos el indudable valor a lo que verdaderamente lo tiene.

**Lunes**

### UNA LÍNEA ÉTICA MUY DELGADA

Génesis 37:26-28

Judá, al ver que era imposible librarse a José de manos de sus hermanos, los cuales eran crueles e implacables, hizo con él, lo que nos ordena la Palabra en Mateo 25:34-40, “Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.” Judá prefirió vender a su hermano para que fuese esclavo, antes de que le mataran; sin embargo, les guardó a ellos el secreto ante su padre, quien creyó a José muerto, por lo que tuvo que llevar esa carga por muchos años. A veces nos vemos enfrentados a situaciones en donde hay una línea ética muy delgada y en las que se vuelve muy difícil decidir. Oremos a Dios, para que nos prepare y nos forme en sabiduría, para que tengamos la capacidad de decidir bajo su guía y su gracia, para que podamos determinar lo que es bueno o mejor y decidamos lo que agrada al Padre. El propósito de Dios se cumplirá.

**Martes**

### DIOS ORDENA TODA SITUACIÓN CONFUSA

Génesis 38:18/ Génesis 38:24-26

Tamar fue nuera de Judá y sufrió el dolor de perder a su marido, quien era el hijo mayor de Judá, también perdió a su segundo marido que era hermano del primer marido. A Judá solo le quedaba un hijo y buscó la manera de extender el tiempo en permitir que este se casara con ella, por miedo a que él también muriera y por agüero a que ella tenía mala suerte. Ella actuó con astucia y se disfrazó de prostituta, teniendo relaciones con Judá y quedando embarazada de él. Todo esto es una situación muy confusa y juzgable desde diferentes puntos de vista. Lo cierto es que de ese hijo que nació, vino la descendencia de nuestro Señor Jesucristo. Todo esto nos habla del amor y la misericordia de Dios, quien a pesar del juicio que nosotros los hombres hagamos, se apiadó de esta mujer y le permitió ser madre ancestral de esa criatura que nacería muchos años más adelante. Es importante aprender a no juzgar lo que vemos a nuestro alrededor, sino que oremos y pidamos a Dios que podamos mirar a las personas con la mirada de Jesús, la clemencia y compasión del Señor son tan grandes y él tiene propósito con todas las almas. Esperemos en él y veamos su gloria manifestarse de maneras insospechadas.

**Miércoles**

### LA BENDICIÓN DE LOS HIJOS Y LA HONRA DE LOS PADRES

Génesis 46:28 / Génesis 49:8-12

En el trasegar de la familia de Jacob ocurrieron muchas situaciones que marcaron a cada uno de sus integrantes, en aquel tiempo entendían claramente lo que significaba la bendición del padre y la bendición del hijo primogénito, a pesar de que aún no se había dictado la ley de Moisés como tal. Rubén, el primogénito, había mancillado el lecho de su padre, acostándose con una de las mujeres de éste. Ese acto le hizo perder la bendición y fue Judá quien la obtuvo. En las familias casi siempre ocurren situaciones que avergüenzan a los demás, algunas más graves que otras, pero cumplen con el cometido de dividir, resentir y herir corazones, que difícilmente pueden ser restaurados. Esto lleva a que el favor de los padres se vuelque más a unos que a otros, lo que no siempre es bien entendido y/o que algunos crezcan con estigmas que los acompañarán por el resto de la vida. Nosotros, como hijos de Dios, debiéramos liberarnos de todos estos dolores y buscar en Dios la sanidad del corazón; debiéramos estar prestos a bendecir a todos nuestros hijos y los hijos a honrar siempre a sus padres, no permitiendo que las obras de la carne tomen control sobre nuestras relaciones, sino sujetándolas a la obediencia a Cristo Jesús, para que en todo sea él glorificado y levantado como un estandarte que sea notorio a todas las demás generaciones.

**Jueves**

### CONSECUENCIAS A JUDÁ POR EL PECADO

Jeremías 7:34 / Jeremías 11:6-8

El pecado trae consecuencias... Claramente nos lo dice Romanos 3:23: “por quanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”, también romanos 6:23: “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” De esa manera ocurrió a Judá e Israel. Una vez vivieron tiempos gloriosos, en especial después del mandato de David y Salomón, el reino se dividió y tanto los unos como los otros, se entregaron a la idolatría, por lo que Dios les advirtió las consecuencias que vivirían. Ellos les llevó a que ambos pueblos fueran llevados cautivos; Israel se mezcló con los otros pueblos y Judá se mantuvo unido, a pesar de sus faltas; esto, en especial por la promesa dada a David por parte de Dios, de que su descendencia siempre estaría en el trono. Son muchas las diásporas que el pueblo judío ha vivido, sin embargo, hasta hoy Dios les ha levantado y sostenido. Hoy con el nombre de Israel, los judíos han regresado a su tierra y aún siguen vigentes las promesas en las que Dios les promete una restauración total bajo un nuevo pacto. Hoy tenemos un llamado a apartarnos de iniquidad, a diario la carne está expuesta a miles de tentaciones y somos atraídos como con un imán para faltarle a nuestro Amado Padre; está en nosotros el tener en poco las bendiciones del Señor y pensar que no pasará nada, incluso si vivimos de cualquier manera, desagradando a nuestro Señor. Tengamos cuidado, son muchas las bendiciones que podemos perder y grandes las consecuencias que nos harán decir: ¿por qué no atendí el consejo?

**Viernes**

### LA COBERTURA DEL NUEVO PACTO

Hebreos 8:8-12

Nosotros somos grandemente bendecidos al ser parte del Israel de Dios. Lo hablamos en sentido espiritual, pero, por eso mismo, no podemos perder de vista, que hemos sido bendecidos como lo fue Judá, ello nos hace altamente responsables y nos exige un testimonio que atraiga al número de los redimidos del pueblo de Dios que ha de ser completado. Dios nunca quiso maldecir a su pueblo, pero, hay leyes que se cumplen cada día, por lo que, si las quebrantamos, las consecuencias no se harán esperar. En su infinito amor, Dios proveyó a su hijo Jesucristo, fue el único que estando en la condición de hombre, no pecó, pero en cambio, él se puso como propiciación por nuestros pecados, para que nosotros alcanzásemos el privilegio de ser sus hijos. En él se cumple ese nuevo pacto y por eso podemos estar agradecidos cada día para exaltarle, para bendecirle, para reconocer en él su poder y grandeza, pero, sobre todo, su gran amor con que nos amó. ¿Ya eres parte del pueblo de Dios? ¿o eres de quien reniega de los judíos, los envídias y declara para ellos ruina y destrucción repentina? ¡La Palabra nos invita a bendecirlos! Ellos están en el corazón de Dios y él es el único que ha de tratar con ellos lo que tenga que tratar. Bendiciones.

**Sábado**

### CUMPLIMIENTO DE LA PROFECÍA DADA DESDE EL GÉNESIS

Apocalipsis 5:4-13

¿Te acuerdas que en la bendición de Jacob a Judá, por allá en el Génesis, Jacob le llamó “cachorro de León” pues mira cómo ahora en el Apocalipsis, Jesús es llamado “el León de la tribu de Judá”. Jesús es el único digno de abrir los sellos, en el escrito, el apóstol Juan lloraba mucho porque nadie digno se había encontrado para ello. ¡Ese es el valor y el significado de nuestro Amado Dios! ¡Sólo Él es digno! Por tanto, miremos si estamos verdaderamente entendiendo y aprovechando lo que nuestro Amado Padre nos da, no esperemos encontrar en los hombres las promesas que deseamos alcanzar, no pensemos que son nuestras fuerzas las que nos darán la victoria. Ya todo está escrito y nuestro redentor es el único que nos dará la vida eterna, ¡Vamos todos a exaltarle! ¡Vamos todos a decir que él es nuestro Dios! ¡Anímate y esfuérzate en el camino del Señor! Son grandes las promesas que nos esperan y maravillosa la esperanza que en Cristo habita. Bendiciones.

304 520 84 48